



ELIZ, Y DESEADO ARRIBO
*de la Reyna N. Señora à esta Corte: entrada
en ella: singulares demonstraciones de regozijos
de sus Cortesanos, y demàs circunstancias
de su llegada.*

Logron los Cortesanos vna de las mayores dichas, que la voluntad pudo desear, con aver buuelto à restituirse à su Palacio el Rey Nuestro Señor (que Dios guarde) el dia de San Francisco : anuncios con su entrada , de aver ya arrojado de estas cercanias à los Enemigos que las molestavan, pues à este tiempo llegó la noticia, que avian salido de la Mancha , y se avian entrado en Valencia. Y al tiempo que su Magestad llegó à Madrid , entraron sus Tropas en Cuenca el mismo dia , donde se hizieron dueños del Arrabal: puesto por donde consiguieron su restauracion , tan importante para las operaciones de las Huestes Catolicas , como se ha visto por la experiencia , como hazer levantar el sitio de Murcia , la recuperacion de Origuela , y la funcion de Elche : todas circunstancias bien para notadas. No obstante estas dichas , se hallavan los Coraçones Cortesanos, sin aquel complemento de gusto, faltando la vista de su Amada Reyna , que ausente , minorava las glorias que poseia con el Rey Nuestro Señor. Pero deseando su Magestad fuesen completas las felicidades, dispuso que la Reyna Nuestra Señora viniessè, quanto antes, y salió su Magestad de Madrid el dia 20. con resolucion de llegar el dia 21. à Segovia , donde avia de recibir à la Reyna Nuestra Señora: y para que las marchas fuesen mas aceleradas , y conmodas para su Real servicio , le siguiò muy corta Familia , y las Guardias de à cavallo , y demàs Oficiales , todos muy à la ligera. Saliò à las siete de la mañana à la Torre de Lodones , que dista cinco leguas de la Corte, donde comió: y despues de vn breve descanso, bolvió à marchar, para llegar à dormir à Guadarrama, y el dia siguiente à Segovia.

Luego que la Reyna Nuestra Señora tuvo aviso , salió de aquella Antiquissima Ciudad de Burgos, y como tan Catolica , pasó primero à oír Missa al Convento de San Agustín , y à adorar aquella Milagrosissima Efigie del Crucificado , y sin bolver à la Ciudad, se puso en camino el dia 14. Llegò el dia 17. à Valladolid , en donde se detuvo vn
A dia;

día, y conociò grandes expresiones de amor, y fidelidad de aquellos Castellanos, y de los de aquella Antigua Corte, que agradeciò, con el cariño que su Magestad acostumbra; y sin mas detenerse en recibir parabienes de la Lealtad, partiò à ser la primera en finezas, que logrò la diligencia, pues entrò en Segovia dos horas antes que el Rey Nuestro Señor. Llegaron à verte los dos Peregrinos: quien tuviere el coraçon de bronce puede expresar este lance; solo digo, que los ojos fueron lenguas: què serian los labios! Con la entrada de sus Magestades, què parabienes no se davan aquellos Moradores, por aver sido ellos los que vnicamente lograron todo el complemento de las dichas en aquel Pais, despues de tantas borrascas. Estuvieron sus Magestades en Segovia todo el dia siguiente, y fueron à ver aquella artificiosa Fabrica de la Casa de la Moneda, y à otro dia marcharon al Espinar, y de allí al Escorial el dia 24. y el 25. tuvieron la diversion de Batida, y Monteria, y descansando el 26. partieron à Madrid.

Apenas se noticiò el arribo, quando se empezò à despoblar la Corte, para hazerla en los campos, esperando à sus Reyes. Entraron por la Puerta de Recoletos, y por el Prado passaron à Nuestra Señora de Atocha, adonde se cantò en Hazimiento de Gracias del feliz arribo, el *Te Deum laudamus*, y despues oyeron Missa rezada cerradas las puertas de la Capilla, por obiar el tropel de la multitud de Pueblo, que avia concurrido, no obstante ser por la mañana, pues antes de las diez yà estavan sus Magestades en la Capilla de la Virgen. Y hecha esta Religiosa Funcion, se dispuso la Entrada en Madrid, en esta forma:

Luego que tuvo la orden el señor Corregidor Don Alonso Perez Narvaez, Conde de la Jarosa, nombrò Comisarios para este assumpto, que fueron los señores Don Geronimo Miranda, Don Eugenio Trezeño, Don Felix Delgado, y Don Vicente Gutierrez Coronel, que dieron providencia, y publicaron el dia antes la Entrada de sus Magestades, mandando colgassen los Balcones de la Calle de Atocha hasta Palacio, y que se atajasen las bocas calles, para que los Coches no molestassen, como siempre, en tales funciones. Y para que venga al gusto, y diversion esta Descripcion, se pondrán algunos Modos, así Serios, como Jocosos. Y à los Coches se les dixo este:

De Trincheras, u. de Aproxes. Pues que son Empalizada,
Sirvan en aquesta Entrada, Todos los Señores Cochés.

Se estava en la inteligencia de que sus Magestades entrarian por la tarde, como lo hizo el Rey Nuestro Señor: pero este dia se diò aviso à las ocho de como se determinavan entrar por la mañana, mas no obstante la brevedad, era tanto el deseo de los Cortesanos de ver à sus Amados Reyes, que luego aquella noche antes dieron principio al

adoro

adorno , que lo executaron con tanta eficacia , y diligencia , que obra de muchos dias , la perficionò el amor en tres horas , que apenas huvo de lugar. Despedidos de Nuestra Señora , con actos de Amor , y Religion , se le dixo al Rey Nuestro Señor esta:

AL REY N. SEÑOR.

A LA REYNA N. SEÑORA.

*Solo tu recreo hallas,
Phiiipo en la tropelia;
Y tu descanso es MARIA,
Que es Reyna de las Batallas.*

*De la Emperatriz Divina
El Impulso Superior,
Fue quien hizo à vuestro amor
La Reyna mas Peregrina.*

No quisieron dilatar mas el consuelo à sus Cortesanos , pues à las onze se pusieron en la Carroza dorada , por tener los vidrios tan capaces , y de tan gran magnitud , que se pueden registrar aun de los balcones mas altos , y porque yà molestava el Sol , pues pareció que el dia aguardò à estas luzes para salir mas sereno. Iban delante todos los de las Familias de sus Reales Casas , luego los Coches de los señores Mayordomos del Rey N. Señor , y Reyna N. Señora , y consecutivamente el del señor Duque de Medina-Sidonia , Cavallerizo Mayor , y demás Señores , que les toca ir con su Excelencia. Seguia vna fila de Guardas con su Gete , y despues la Excelentissima Señora Princesa de los Vrsinos , Camarera Mayor de la Reyna N. Señora. Despues vn Batallon , à quien seguia el Coche circumbalado del señor Duque de Osuna , como Capitan de las Guardias , à la mano izquierda del estribo , y su hermano el señor Conde de Pinto mas abançado , con todos los demás Oficiales que les toca , y de retaguardia lo restante de Cadetes , y Soldados de Corps , con sus Trompetas , en son de marcha Militar , ò Triunfo de los Romanos , rompiendo la carrera los Alguaziles de Villa , con su Alguazil Mayor Don Francisco de Llanos , cerrando el señor Corregidor con sus dos Tenientes Don Pedro Feloaga , y Don Hidro de S. Pedro. Desde las onze à las dos se tardaron sus Magestades en llegar à Palacio , que quisieron dàr este gusto , para que mejor viesien sus Vassallos restituidos à sus amantes Duñeos à su antiguo , y legitimo Trono , despues de cinco meses de ausencia , con tanta aclamacion de Viva Felipe Quinto , y la Saboyarda , que confundian las voces lo sonoro de las campanas , que todas se hazian lenguas en obsequio de sus Triunfantes Heroes : y yà que desde los balcones no se podian entender los Victores , los vozeavan los lienços , siendo à la vista vn agradable objeto , y en particular en la Plaza Mayor , que pareció Campo de Batalla , con Esquadrones de nieve , que guerreavan en el ayre , formando cinco escaramuzas en su ambito tan concorde. Con estas festivas aciamaciones llegaron sus Magestades , donde los dexaremos para bol-

ver a pintar la carrera , que excedió à los primeros dias , que entraron en esta Corte, diziendo:

AL REY N. SEÑOR.

A LA REYNA N. SEÑORA.

*Llegue Triunfante Felipe
A su Alcazar Soberano,
Para que à tanto inhumano
De su Reyno lo dissipe.*

*Entrad , que vuestra Real Planta,
A la Hidra que inficiona,
La Catolica Corona,
Le pisará la garganta.*

Estava la Capilla de N. Señora de Atocha tan Soberana, como siempre, encendidas todas las Lamparas, y Arañas; pero con la particularidad, de estar otra vez tremolando en sus barandados los Estandartes, y Vanderas, despojos de los Enemigos, que avian estado en custodia, por la diligencia de aquellos Religiosos, en tanto que estuvieron aquí los contrarios. El Portico del Convento, con aquel adorno que acostumbra, coronando su fachada vn Dofel, que hazia Solio à dos Retratos de nuestros Reyes. Toda la Calzada hasta Madrid, de vna vanda, y otra, hecha vn Jardin de bellezas, entretexidas de muchas que lo fueron; y lo mustio de vnas, hazia sobresalir la lozania de las demás. Y para ponderarlo, se dixo:

*Para ser mas celebradas,
Las Rosas, y Clavellinas,*

*Es menester que aya espinas,
Y algunas flores hajadas.*

Luego que se entrò en la carrera, se vieron en muchos balcones los Retratos de nuestros Reyes, ya en el traxe Cortefano, ya en el Militar, ya en el de campo; y en las Portadas de las Iglesias, y casas particulares los marcos dorados, borlados de flores de todos colores, sobresaliendo el de la esperança en las hojas, que lifongeano à las pinturas el hermoso maridage, les dixo el cariño leal al amor:

*Prevenga el Amor Dofeles,
Que del Amor son favores,*

*Que à los que son Vencedores
Previene el Cielo Laureles.*

Haze alusion à que en las mas partes, adonde estavan los dos Retratos, avia en medio de ellos vna Imagen de N. Señora, ò à algun Santo, como se viò en la Puerta de S. Juan de Dios, que se le fingió vn Arco de flores de mano, desde los Pedestales hasta la Cornisa, Frisos, y Medio punto, con tal asseo, y compostura, que pareció avian brotado las juntas de las piedras bastagos de Rosas, y Jazmines sobre campo de plata, que no les faltava mas que la fragancia para acreditar la vista. Rematava vn Dofel, y en su centro vn quadro de N. Señora de Belèn, y à sus lados nuestros dos Reyes, rematando el adorno à los costados con quatro Piramides de cristales, que haziendo consonancia con los que tenian las Columnas à trechos, que sobresalian los Retratos à vista de lo Celeste (salva Fide) y se dixo:

*El vno, y otro Jazmin,
Sobresalen con fee ayrosa,*

*Philipo, y Gabriela, es Rosa,
Y Maria es el Jardin.*

A tanto llegó la ceguedad del amor Cortesano, para con nuestros Reyes, que en partes que avia algunos blancos, para adornarlos, en vez de poner algunos Quadros de Fabulas, Batallas, ò Floreros, ponian Imagenes, ù otros à este modo, pareciendo les obsequiavan con tales Pinturas. En el Loreto, la Magdalena, y San Sebastian, con Dofeles, y los Retratos à competencia; y en el de la Trinidad en trage de caça, que se competian lo ayroso, con el garbo de vno, y otro, con tanta alma, que parece que hablaban en las acciones mudas, à que se dixo esta:

De los dos, sin movimientos,

Que su aliento, fee, y fervor,

Ni ser, es tanto el ardor,

Aun pintados dan alientos.

En la Torre, el Estandarte del Ave Maria, Guion con que sale à las batallas nuestro Garcilaso Regio; y Ave, con quien Doña Maria Luyta, nuestra Reyna, buela à la cumbre, como imitadora de sus buelos, à la mas christiana perfeccion. Desde aqui, toda la distancia que ay hasta la Provincia, estava con igual asseo; y sobre la puerta de la Iglesia del Colegio de Santo Tomàs, debaxo de dofel, los dos Retratos, y en el medio Santo Domingo con el Rosario, cuyas Cuentas son valas de artilleria para contra los Hereges, y bombas ardientes, que suben al Cielo todos los días del año, que disparan las Esquádras de tantas Hermandades, y Cofradias, como discurren por las calles de la Corte todas las noches; con cuyo incendio obligan al Impireo à que oyga sus acentos sonoros en el sitio desta Plaça, asediada por tantos enemigos infernales, y humanos; y con estas baterias procuran los Catolicos leales obligarle à capitular honrosamente à las Armas Catolicas de ambos Exercitos; à cuya ocasion se ponderò en esta forma:

*Con aquesta Artilleria,
Y Christianos Batallones,*

*Philipo los Torreones
Batirà de la Heregia.*

En Santa Cruz otros dos Retratos, y el de nuestro Rey armado; que como es la Cruz el Estandarte de nuestra Redempcion, aplauden con la entrada de nuestro Rey Philipo Quinto, la de nuestra libertad: pero siendo la guerra en defensa de la Fè, la Cruz le pone armado de punta en blanco, como Campeon que recluta Catolicos, para que estèn con las armas alerta, para salir con su Capitan à morir en su defensa, pues este es el Guion que lleva: y si fue el Alferrez de aquel Capitan Divino, que enarbò el Estandarte, aunque se quedava ausente, otra Maria (y de su Casa) le anima presente, diziendo:

*Todo Catolico este
Con las armas en la mano,*

*Por si el poder Luterano
Viene à borrar nuestra Fè.*

En la Portada de la Carcel de Corte, debaxo de las Armas, otro Dosel con los Retratos muy perfectos, que (con la Justicia en lo eminente) resplandecian en mas superior grado. Es la Justicia el Polo mas firme de vna Monarquia; esta, y la Misericordia, son tan iguales en nuestro Trajano Español, y Minerva Saboyarda, que no pesa mas vna balança que otra; pero la Justicia parece que se quexa, que no la dexa obrar la commiseracion; y esta por no dexarla quexosa, dixo por defenojarla:

*Pues permite la malicia,
Que se me quite la gloria*

*De tener Misericordia,
La Justicia, baga justicia.*

La fachada de Provincia, adornada con vn Jardin portatil sobre los primeros balcones, fingiendo con Arcos de plata, calles floridas, en lo interior adornadas de riestos, con yervas naturales, y coronando esta amenidad los Retratos Regios. La Plaça Mayor, como siempre, vna Maravilla, que bastava su Simetria (sin mas adorno) para llevarse el aplauso de toda la Carrera. Dos Retratos junto al Arco de la Calle de Toledo, en el balcon del primer Mercader, que hazian frente à los de la Panaderia, con vn rico Dosel, texidas de la misma estofa las Armas Reales, que campeavan, à oposicion de toda la Plaça, con el adorno de toda la tirantez, de grandiosas Tapicerias; à que se dixo:

*Siempre fuiste el desempeño
De toda la bizarría,*

*Y tu heroyca Simetria,
El credito de su Dueño.*

La Puerta de Guadalaxara, y Plateria, se excedieron (como siempre) en las colgaduras, pues campearon las Chinas, Asianas, Turqueñas, y Flamencas; à que dixo vna à otra:

*De nuestro amor el exceso
Con nuestro Rey no mejoro,*

*Tu eres fina como el oro,
Si mis telas son de peso.*

Coronando el Ayuntamiento la calle, sobrefaliendo en su balcon principal dos Retratos, de tan valiente Pincel, que desmentia lo insensible à lo vivo de sus matizes; pero aunque no los tuvieran presentes en lo debil de los lienzos aquellos Capitulares, teniendolos gravados en sus coraçones con el carmin de la voluntad, animavan lo insensible, siendo pedernales al golpe de tantos eslabones Enemigos; à cuyo amor, y lealtad se dixo:

*Exemplo de la lealtad
Say, y el centro del amor;*

*Y assi, toda soy ardor
Por la Fè, y la Magestad.*

Lo restante de la Carrera, hasta Palacio, en la misma conformidad, con Retratos à vna, y otra parte: Maxima reverente, para tenerlos siempre à la vista, como en muchas casas desta Corte; que tienen en todas quatro fachadas de sus salas los Retratos; ay à este modo otros excesos de amor. La fachada de Palacio colgada con aquellas Hif-

torias, mas inapreciables por la effencia de lo sagrado que demostravan, que por el oro que sobrefalia. Y en fin, todas las Calles del passeo la adornavan en los Paños, los Hercules, Scipiones, Eneas, Alexandros, Cefares, Trajanos, Santones, Macabeos, y de todos quantos Heroes publica la fama. Saras, Abigails, Esteres, Judies; Palas, Minervas, Dianas, Eutopas, y Sibilas, que celebrò el Orbe por grandes. A que se dixo:

AL REY NUESTRO SEÑOR.

*Por mas que esculpa Lisipo No ha de aver Lamina alguna,
Los que bollaron la Fortuna, Que exceda à la de Philipo.*

Restituidos sus Magestades à su Real Palacio, fueron à cumplimentarles toda la Grandeza, y à darles la bien llegada quantos Xefes, y Oficiales estàn en su Real servicio, con grande alegria, assi de los dentro, como del populoso concurso de la Corte, que asistia en aquella Plaça, prorumpiendo à esta dicha, esta copla:

*Lleguen pues, cantense Rimos, El lograr la sucesion
Pues se espera de esta union, En bellas frutos opimos.*

Apenas el Sol ocultò sus luzes, quando se poblò el ayre de fuego, para que no feneciese el dia en la media Region; que en la tierra nunca entraron las sombras, pues se han continuado, y continuan los innumerables faroles, que la alumbran; disposicion del señor Corregidor. Diò principio el fuego con tan repetido estruendo, que si dixes, que las voces del Viva, Viva, confundian las campanas; aora la Artilleria en el viento, las borravan de los oidos. Desde las Gradas de San Phelipe à la Puerta de Guadalupe, era vn bolcan; esta, vn Vesubio; Mercaderes de Paños, y Calle de Toledo, vn Etna; la de Atocha, vn Mongibelo; la de Alcalà, vn horror; la de las Postas, Provincia, y de las Carretas, vn Rio de fuego; y todo Madrid, vna Troya hermosa de incendios; todas las Torres, vn obelisco de luzes; todos los coraçones, vna pira de ardores. Las Mugerres, en quadrillas, con Panderos, y Guitarras, poblaron las Calles, y Plaça de Palacio, e n donde con bayles, y coplas, divertian à nuestros Catolicos Monarcas, cantandoles la gala, en su triunfo, a nuestro David Español, y Judit Saboyarda. En las casas, à competencia, con Clarines vozeavan, con sonoras Canciones, las dichas que lograyan por sus Regios Dueños con su feliz arribo. Llegò à tanto lo ciego del amor, y lealtad, que passavan à ser Idolatras Catolicos, pues ponian las luzes, y hachas, à que alumbrasen à los Retratos. En la Plaça, desde la Panaderia, hasta la esquina de la izquierda, avia vn Rotulo de transparencia, que dezia: **DON PHELIPÉ QUINTO, POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE ESPAÑA, VITOR.** Y sobre esta abreviatura, el Rey à cavallo, del mismo transparente, y luego proseguia; **Y NUESTRA REY:**

REYNA DOÑA MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA.
Coronados los balcones de Faroles ovalados, de color encarnado, y blanco, y otras invenciones gustosas à la vista, los cinco Arcos del Portico de Santa Maria de la Almudena, guarnecidos de Faroles, formando cinco Puertas de resplandores; y en el de enmedio de las mismas luzes, vn MARIA de fuego, significando el del amor à esta Sacra Imagen de nuestra Doña Maria Luisa Gabriela. El Portico de Nuestra Señora de la Soledad, con hermosa disposicion de luzes de transparencias, y en ellas atributos religiosos: que como lo son tanto nuestros amados Monarcas, celebraron tu fee en estas demonstraciones. Hasta Faroles con escarapelas ay en algunas ventanas. Los Muchachos formaron sus Capitánias, con sus Vanderas, y en vna dezia vn Rotulo: VITOR PHELIPE QUINTO; y abaxo esta copla:

*A pesar de Luzifer,
Y de su infame Quadrilla,*

*La Corona de Castilla
Del Rey Phelipe ha de ser.*

Las tres noches hubo en la Plaça de Palacio Castillo de fuego, y en particular el de la vltima noche, de cinco cuerpos de alto, y los quatro de fuegos, que sustentavan seis Colunas Salomonicas: en el segundo, y el tercero, de figuras Salbaticas, con cestones en las cabeças, rematando en piramide; y sobre èl, vn Mundo, coronado de las Armas Reales por vna parte, y por la otra las de Castilla, que mantenian dos Leones rapantes. Guarnecidos los extremos de todos los quatro cuerpos, de Soles, y en los de abaxo, los seis Herefiarcas: Sabelico, Pelagio, Lutero, Arrio, Calvino, y Mahoma, cubiertos de fuego, que al romper, quedaron hechos ceniza: alusion, que nuestro Rey Phelipe Quinto ha de ser su total destruicion, y de todos sus sequaces. Y tambien hubo gran cantidad de fuego de mano, de grande ingenio, y habilidad. Así regocijó, y explico su amor, y alegria la Corte. Y debiendo agradecer al Cielo tanta dicha, cumpliendo con su Catolico afecto, à otro dia, como quando entrò su Magestad solo, fue todo el Ilustre Ayuntamiento à dar gracias à Nuestra Señora de Atocha, su Patrona, con sus Ministros à cavallo, lo seis Mazeros, y entre los dos vltimos, su Alguacil Mayor, y despues en coches los señores Secretarios, Capitulares, y el señor Corregidor, à quien se le debe la direccion, así de esta entrada, como lo demás concerniente al buen gobierno, y providencia desta Babelica Poblacion, en tiempos tan turbulentos. Quedan sus Magestades muy alegres, sus vassallos mas, con tales Dueños, que vivan felizes siglos, para dar à la Fè triunfos, extirpando las heregias.

Con licencia. En Madrid. Año de 1706.